

Deportes

Nadie como Nadia Comanecchi

• Elina Hernández Carballido •

1976. Recuerdo la primera vez que la vi. Sus movimientos bellos, su figura frágil pero fuerte, su rostro que denotaba una concentración ante su trabajo en las barras paralelas durante la Olimpiada en Montreal, Canadá, su número 73 en la espalda que pronto recorrería el mundo.

Era Nadia Comanecchi, una niña que asombraba a expertos y público en general con sus piruetas, y que a mí me dejó muda de admiración y respeto. Como tantas pequeñas en el mundo quise ser como ella. Ingresé a mis 11 años a gimnasia en la Alberca Olímpica y traté de hacer sus movimientos y sus bellas figuras. Al estar practicando sudé y sufrí el ejercicio, pero cómo me gustaba. Al hacer abdominales, marometas, recordaba a esa joven rumana que nunca manifestaba cansancio en sus rutinas, recordaba esa seguridad, pero también venía a mi mente esa carita triste, que según los expertos era seriedad.

Como tantas niñas mexicanas no pude sobresalir en esta disciplina, y no por falta de ganas. Un accidente al hacer un "mortal" me produjo fractura doble en los dos brazos.

Mientras duró mi convalecencia (un mes y medio) seguí soñando con ella. La volví a admirar en las Olimpiadas de Moscú, siempre con esa envidia -de la buena- al ver a una deportista tan completa.

El tiempo pasó. Terminé mi carrera en Ciencias de la Comunicación en la UNAM y no tuve noticias de ella hasta noviembre de 1989. En ese momento conocí a otra Nadia, no a la gimnasta admirada, sino a una mujer que huía, desesperada, de Rumania.

El saber de su vida como ser humano, humillada y golpeada por el hijo de Nicolae Ceausecu, me hizo ver la otra cara de la moneda. De ser una mujer idolatrada, pasó a ser una mujer compadecida. No podía creer lo que leía en los diarios: "Durante una tortuosa relación de 5 años el hijo del dictador Ceausecu golpeó repetidamente a Nadia Comanecchi y hasta le arrancó las uñas" (*La Jornada*).

¿Qué pasó? ¿Cómo nadie se había enterado de esa situación? Y aún más. Nadia no podía obtener un trabajo digno a su experiencia profesional. Se sabe que en un tiempo vendía golosinas fuera de un gimnasio en su país natal.

Y recordé como somos los hombres y mujeres, como olvidamos fácilmente a nuestros ídolos y como los

creemos tan dichosos que nunca nos los imaginamos con problemas o penas.

Esto me hizo quererla más. Las dos ya somos mujeres; tres años tenemos de diferencia, hemos hecho vidas completamente distintas, pero en la mía siempre estuvo su imagen que con ese 10 perfecto revolucionó al mundo y conmovió a tantas niñas, que como yo, soñamos ser algún día como ella.

El pasado mes de octubre vino a México. Difícilmente contuve las lágrimas al verla. Ya no hace piruetas ni desafía a la gravedad saltando en la viga o en las barras; ahora sus movimientos son más cautelosos, bellos pero sencillos, a sus 33 años no puede ni debe hacer ejercicios complicados.

Los doce minutos que regaló a quienes la observaron en el Gimnasio Juan de la Barrera no fueron suficientes, pero sí un bello regalo para quienes pensamos "no hay nadie como Nadia Comanecchi". 

Datos sobre Nadia Comanecchi

Nació el 12 de noviembre de 1961.

Inició su preparación a los seis años, bajo la dirección de Marta y Bela Karoly.

1967. Participó en el Campeonato Nacional de Rumania y obtuvo el lugar número 13. Al año siguiente fue la campeona.

1971. Obtuvo su primera medalla internacional en Polonia al competir en la Copa Amistad.

Nadia entrenaba los siete días a la semana durante seis horas.

1973. Dominó la Copa Amistad en Alemania Oriental.

1975. Participó en el Campeonato Europeo de Gimnasia, perfilándose como la número uno.

1976 Olimpiada de Montreal. Con 14 años de edad, 1.52 m. y 41 kg., Nadia logró 7 dieces (primera vez que se obtuvo esa calificación en Juegos Olímpicos). Terminó con 70.275 puntos de 80 posibles. Fue declarada la reina de los Juegos Olímpicos.

1979. XX Campeonato Mundial de Gimnasia. Triunfó con 39.550 de 40 posibles.

1980. Olimpiada de Moscú. Perdió el título olímpico, fue mal calificada, según los expertos. Quedó en segundo lugar.

1981 Participó en la Universiada. Fue su adiós en las competencias Internacionales.

Actualmente, Nadia Comanecchi vive en los Estados Unidos de América.